

La situación.

Aunque la fecha del 19 de Agosto está un poco lejos todavía, los políticos no se duermen preparando cada fracción (de su parte el éxito que espera obtener en las elecciones triples anunciadas para dicho día.

Los Departamentos donde próximamente van a ser abiertos los comicios son los del Norte - cuya vacante de diputado fue producida por la dimisión inesperada y repentina del general Boulanger -, la Gironde y la Charente inferior. La lucha va a ser entablada entre los amigos del general y los partidarios de la concentración republicana, los cuales, dicho sea de paso, van ganando cada día más terreno desde que las últimas derrotas del general produjeron en sus filas la confusión y el desconcierto.

¿Se quiere de esto último una prueba tangible? Pues no hay más que ver el relato que publican hoy los periódicos, referente a la reunión que tuvo lugar ayer noche entre los individuos que componen el comité boulangista, con objeto de acordar definitivamente cual o cuales serían los Departamentos por los cuales presentaría el general su candidatura, y también para resolver los términos en que debería estar concebida la alocución de M.^o Boulanger a los electores. Tres horas duró la deliberación, y al final de la reunión, a la que asistía el mismo general provisto de su correspondiente manifiesto previamente redactado, nada se había resuelto respecto del primer punto, y en cuanto a la alocución del general, la mayoría convino en que la cosa valía la pena de tratarse más detenidamente en otra sesión, lo cual era decirle claramente a M.^o Boulanger que su manifiesto no había gustado, y, por tanto, que estaba condenado a desaparecer por entero o a sufrir importantes modificaciones. De todas maneras, todo parece indicar que esta va a ser ^{por el momento} la última batalla librada por el boulangismo en sentido de

ensayo plebiscitario. Si la suerte es de nuevo adversa al general Boulanger - y esto lo dan como indudable sus adversarios - el fracaso será de aquellos cuya lógica es imposible desconocer, y el boulangismo no tendrá más remedio que retirarse a sus cuarteles para recogerse y prepararse en todo caso hasta que llegue la época de las elecciones generales - en 1889 - en cuyas ocasiones podrá librar la última y decisiva batalla.

Entre tanto, Mr. Clemenceau, Mr. Rauc y todos los que vienen predicando la concentración republicana, trabajan con un ardor extraordinario preparándose, como antes decíamos, para la nueva lucha que va a ser entablada el día 19. Todos tienen gran confianza, mejor diríamos, absoluta confianza en la victoria. Al boulangismo le tratan ya como un moribundo a quien se ayuda a bien morir, y algunos hay entre los periódicos adversarios (del general - que ni siquiera le nombran para nada como si en realidad fuera ya Mr. Boulanger un cadáver al pie del lupo, o bien como una cantidad negligible, como dicen por aquí, que por su misma insignificancia no debe tenerse en cuenta en los momentos actuales al hacerse el balance de fuerzas en vistas de la triple elección anunciada. - Creemos que no hay para tanto. Cierto que el boulangismo tiene el arpon clavado en el cuerpo y va desangrándose paulatinamente perdiendo cada día unos bríos y nuevas fuerzas; pero la ballena podría dar aun un postrer coletazo y hacer zozobrar con un empuje inesperado la embarcación que le ha dado caza.... Se dan con frecuencia casos, y en este concepto se equivocan lastimosamente los que juzgan que el boulangismo está por completo fuera de combate.

En cuanto a la huelga, continuamos hoy lo mismo sino peor que ayer. El número de huelguistas lejos de disminuir aumenta en proporciones cada día; muchos son los obreros de distintos oficios que se van adhiriendo al movimiento general, y si hoy - como ayer noche se anunciaba - se unen al mismo los cocheros, el fiacre, los parisienses, con el tiempo endiablado que se nos ha echado encima, lloviendo a cántaros todos los días y con una temperatura sin precedentes por lo fría, vamos a quedar soberanamente lucidos.

El actual momento no podía ser en verdad peor escogido por los cocheros. El tiempo horrible que hace es causa de ruina para todas las industrias parisienses lo mismo que para los agricultores. El trabajo sufre sus consecuencias de cien maneras y no faltará sino que venga ahora la huelga de los cocheros para que el malestar general se agrave de una manera considerable. - Por otra parte, preciso es confesar q

la huelga, tal como parece presentarse por lo que relatan los periódicos, sería más bien una huelga política que otra cosa. En efecto, ningún desacuerdo existe - que sepamos - entre los cocheros y las compañías. Es de creer, pues, que la huelga no tendrá efecto, ó, cuando menos, que se generalizará muy difícilmente....
 Diga lo que quiera ese energumeno autómata, á la vez cochero y poeta, que ayer vociferaba en la Bolsa del trabajo, excitando á sus compañeros,

" Assez de pleurs! assez de larmes!
Assez de rage! assez de cris!
De qu' il nous faut, ce sont des armes
Pour prendre ce qu' on nous a pris! "

mientras agitaba convulsivamente en su mano derecha un revolver y lo apuntaba en dirección á la puerta de la sala.

Regreso del emperador Guillermo: - Telegrafian de Berlin en fecha de ayer que el emperador de Alemania encuentra ya en Potsdam, de regreso de Friedrichsruhe, donde, como saben nuestros lectores, habia pasado todo un día en compañía del príncipe de Bismarck.

A medida que van pasando los días, nuevos y más interesantes detalles vienen á edificarnos acerca de la entrevista de Guillermo II con el Czar. He aquí uno de ellos, y por cierto no de los menos curiosos:

A su llegada á Peterhof, el Czar hizo saber á su huésped que deseaba tener las entrevistas todas en francés, lengua neutral. Habiendo, parece, protestado contra esta exigencia el emperador de Alemania, el conde Schouvaloff, que estaba encargado de todos los detalles de etiqueta, contestó que el emperador su dueño acababa de comunicarle " que por su parte estaba dispuesto á servirse exclusivamente de la lengua alemana durante la estancia de Guillermo II en San Petersburgo, si la corte de Berlin se comprometía, á su vez, á no hablar más que el ruso durante todo el tiempo que los miembros de la familia del Czar permanecieran en Berlin de hoy en adelante."

Levantán las crónicas, que, ante semejante proposición, Guillermo II dió la callada por respuesta.

Un importante proceso en perspectiva. - En muchos círculos de Berlin circulaba últimamente el insistente rumor de que es muy probable que dentro de poco el público europeo se vea obligado á asistir á una nueva edición de aquel célebre proceso diplomático contra el conde de Armin, que sin duda recordarán muchos de nuestros lectores y que tuvo en Europa tanta resonancia.

Esta vez, el principal acusado sería el conde Seckendorff, chambelán y confidente íntimo que fue del difunto emperador Federico. El nuevo proceso, como ya habrán adivinado nuestros lectores, se referiría al fringoso y delicado asunto de los documentos desaparecidos, en el cual es de presumir que jugarían un importante papel el doctor Mackenzie y la misma emperatriz Victoria, madre del actual soberano de Alemania.

El accidente de Munich. - Telégramas recién llegados de la capital de Baviera vienen llenos de detalles relativos al original y desgraciado accidente ocurrido anteayer en aquella ciudad, a donde la celebración de un aniversario nacional había llevado una afluencia extraordinaria de gente ansiosa de ver las fiestas y, sobre todo, de presenciar la gran procesión cívica que de antemano se había anunciado como un verdadero acontecimiento.

Así fue en efecto; el espectáculo era en verdad digno de los que lo habían organizado, y la población estaba poseída del mayor entusiasmo aplaudiendo muy de veras el éxito de una fiesta, cuyo recuerdo debía quedar indeteblemente grabado en todos los buenos patriotas. Pero he aquí que de repente, a lo mejor de la procesión cívica, es decir, cuando el núcleo más importante de ésta atravesaba la plaza, llena de tribunas cuajadas de inmenso gentío, un grupo de elefantes que formaba parte de la procesión, aturdido por el estampido de los cañoneros, o debido a otra causa, rompió las cadenas que los sujetaban, y se lanzó corriendo de una parte a otra, penetrando en las tribunas y llevando, como puede presumirse, la confusión y el terror por todos lados.

El resultado hasta ahora conocido de este accidente son cuatro muertos y unas veinte personas heridas gravemente. El número de las que fueron ligeramente o recibieron simples contusiones, es incalculable. Como sucede siempre en casos análogos, la mayor parte del daño fue producido más bien por el arremetimiento de la muchedumbre que por el salvajismo de los elefantes. - Estos, después de abrirse paso en las tribunas, cuyos espectadores estaban disminuidos por un pánico indescriptible, hundieron con sus trompas la gran puerta de la Casa de la Moneda y subieron tranquilamente la grande escalera. Del mismo modo hicieron con las puertas del teatro real. Llegados, después, al otro extremo de la ciudad, esparciendo el terror y la confusión por todas partes, penetraron en el patio de un teatro de las afueras y no encontrando salida echaron abajo una casita para abrirse camino. - Por la noche, casi nadie se atrevió a salir a la calle para ver las iluminaciones.

Última hora: - La huelga de los cocheros de plaza no se ha llevado a cabo, como se había anunciado; pero todo hace creer que esa huelga tendrá efecto antes de pocos días.

Bohemia: 3% 83'40 = Suiza: 2180 = Panamá: 275 = N. España: 282'50